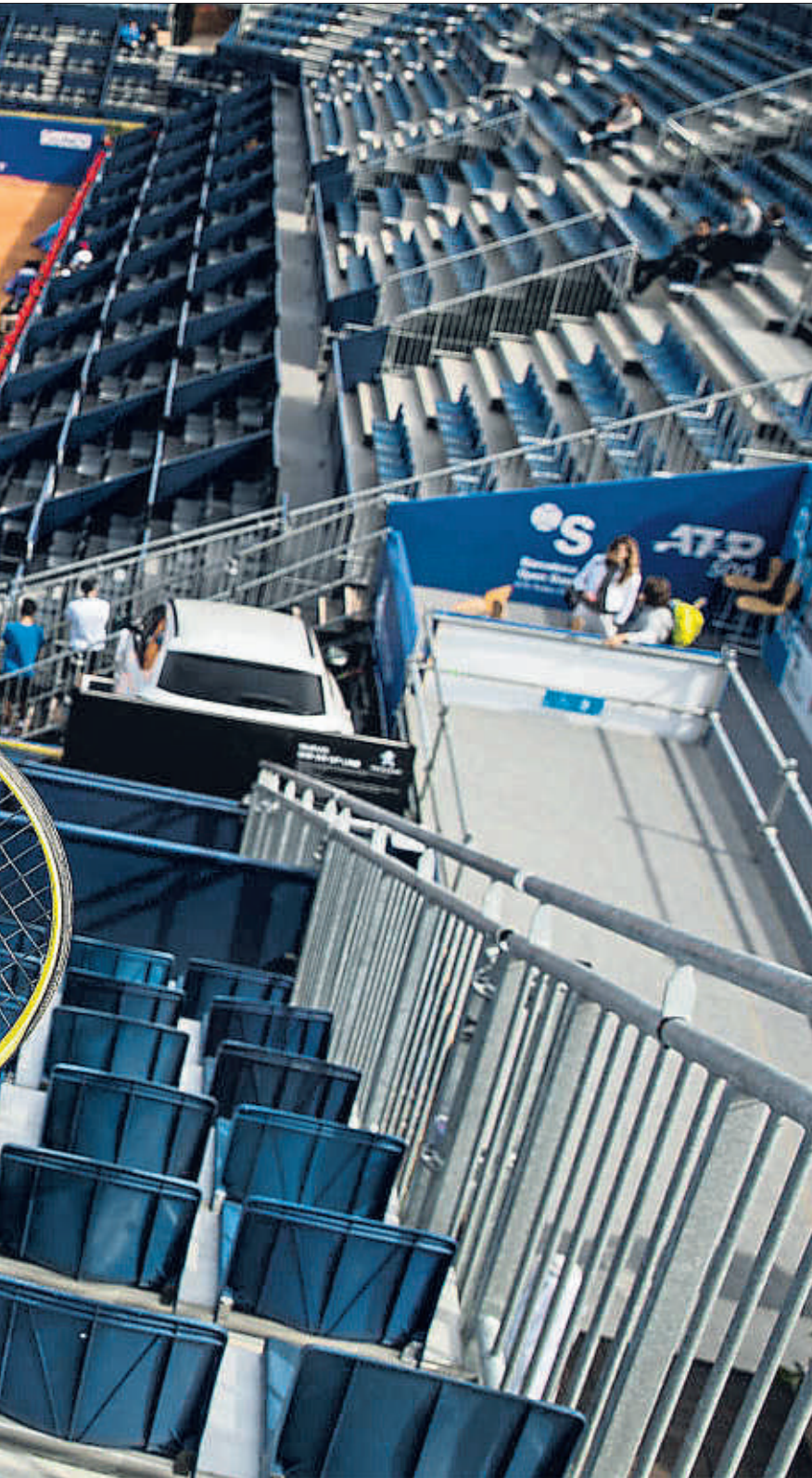


CARLOS ALCARAZ

Una estrella del futuro



LIBERT TEIXIDÓ

(...)
Cuando le pregunto por su futuro, me cuenta que aún le queda mucho por recorrer. Habla, por ejemplo, de la fortaleza mental.
–La mente es el fundamento del tenis, supongo que lo sabe –me dice.

Claro, claro...
Ahí es donde considero que flojeo.
¿En qué sentido?
No siempre logro mantenerme plenamente concentrado, o con calma. Lo estamos trabajando en los entrenamientos. Debo buscar la máxima intención en cada bola que pego. Si lo logro, no me costará hacerlo en los partidos.
¿Tiene psicólogo deportivo?
Isabel Balaguer me está enseñando mu-

El debut. Carlos Alcaraz, promesa del tenis español, se estrenó en el Godó a los 15 años, hace dos; la fotografía corresponde a ese momento

cho. Me enseña trucos que me están ayudando en las competiciones.
¿Dónde se ve a los 20 años?
Otra vez, silencio.
Se piensa la respuesta, es consciente de que tiene trampa: nadie quiere ser prisionero de sus palabras.
Al final, dice:
–Creo que en tres años debería estar instalándome en el *top-20*.

Dicen que usted y Jannik Sinner son el futuro, que van a saltarse a la gente de la Next Gen...
Hay muchos jóvenes que juegan muy bien. No sé qué va a pasar.
¿Cómo ha vivido usted la pandemia?
Tuve suerte. Viví el confinamiento en la academia, con varios jugadores y con los empleados. Al menos no estaba solo ni encerrado. Pude hacer físico y mantenerme en forma. Quiero verlo en positivo.
¿Y la cuarentena de dos semanas en la habitación de un hotel en Melbourne, en vísperas del Open de Australia, su primer Grand Slam?
Aquello sí que fue duro, ¿eh? No podía respirar aire fresco ni abrir la ventana del cuarto. A diario, trabajaba el físico entre cuatro paredes. Como todos, me mantenía como podía. Ser capaz de aguantar eso sin altibajos ni estar deprimido me vino bien. Ya le he dicho que el aguante mental es decisivo.
¿Le mejoró?
Ya lo creo.
Cuando usted era un crío, ¿creció inspirado por alguien?
Hombre, por supuesto. Mi referente era Nadal.

¿Por qué?
Cuando le veo jugar, veo energía, fuerza, las ganas y la pasión por competir. Ha ganado todos esos veinte grandes, y aún quiere más. ¿No le parece algo increíble?
¿Y ha peloteado con él?
En Australia nos entrenamos juntos un par de veces.
¿Tanto pesan sus golpes?
Sus bolas vienen con mucho peso, muy fuertes. Diría que me sorprendió, aunque me lo imaginaba: me lo habían avisado.
¿Nadie golpea tan fuerte?
Rublev también le da muy duro.
¿Ve usted mucho tenis?
Veo mucho, aunque debería ver más. De lo que siempre estoy pendiente es de los resultados. Entro a menudo en el móvil, a ver quién ha ganado a quién.
¿Y ha buceado en YouTube? ¿Ha visto partidos de Borg, o de McEnroe?
Nunca he ido tan atrás. Pero sí he retrocedido hasta el 2008, los tiempos de los grandes duelos entre Federer y Nadal.
(Recordémoslo: en aquel 2008, Alcaraz apenas tenía cinco años e iba de aquí allá arrastrando la raqueta hasta el frontón del Club de Campo Murcia).

¿Y cuándo se acabará la era de la Santísima Trinidad?
Es increíble lo que hacen estos tres, ¿eh? Nadal, Federer, Djokovic... nunca habrá una rivalidad como la del *Big Three*. Son extraterrestres, no existen tipos así. Si están así, a sus años, no es una cuestión de suerte, ni una casualidad. La clave está en el trabajo, en el ser humildes y en el jugar cada día como si fuera el último.
Toni Nadal me contaba que el peor rival que tuvo nunca su sobrino es Djokovic. Que en la víspera de un partido ante el serbio, se volvían locos interpretando qué hacer para superarle. Para usted, ¿quién es el mejor de los tres?
Cada uno tiene su estilo y su método. Cuando Djokovic está fino, es galáctico. Pero a cada uno le debe ir mejor o peor el estilo del otro, ¿no le parece?

(Carlos Alcaraz se despide sin prisas, agradeciendo la entrevista, deseando más charlas futuras. Entiendo que entiendo que ha llegado para quedarse).●

Ada Colau Ballano

Alcaldesa de Barcelona



Un torneo único en una ciudad única

El trofeo es un gran espectáculo que nos proyecta internacionalmente y nos posiciona como capital mundial del tenis

Teníamos ganas de que volviera el Godó. Ganas de volver a vibrar con las evoluciones de los mejores tenistas sobre la tierra batida de Pedralbes, después de que el año pasado el estallido de la covid obligara a suspender el torneo, por primera vez en su larga historia, cuando ya estaba todo a punto.
Estos doce meses han sido muy duros para todo el mundo, con una pandemia que ha tenido, y todavía está teniendo, un coste altísimo en vidas humanas y un grave impacto económico para miles de familias. El mundo del deporte no quedó exento de esta sacudida generalizada. El largo confinamiento, sin embargo, también sirvió para poner de relieve algo evidente: la importancia que tiene el deporte para nuestra salud, para nuestro bienestar emocional y para nuestra actividad económica. Ahora, cuando empezamos a ver el final de la crisis sanitaria, poco a poco vamos recuperando el pulso vital y social de nuestra ciudad. En este sentido, la celebración del 68.º Barcelona Open Banc Sabadell–Trofeo Conde de Godó supone un paso adelante muy importante porque significa avanzar en la recuperación de la competición deportiva de alto nivel en nuestra ciudad.
Vuelve el Godó y lo hace, como no podía ser de otra manera, adaptándose a las restricciones vigentes. Por eso será un torneo diferente al de otros años, con las limitaciones de público que marcan las normas sanitarias, pero con el mismo espíritu de siempre: reunir en nuestra ciudad, durante una semana, las mejores raquetas del circuito mundial sobre tierra batida en un gran espectáculo deportivo que nos proyecta internacionalmente y nos posiciona como capital mundial del tenis. Quiero agradecer, por lo tanto, los esfuerzos del Real Club de Tenis Barcelona-1899, y de todas las personas, empresas y entidades implicadas, por organizar un año más un acontecimiento de esta importancia y hacerlo en los momentos complicados que estamos viviendo.
Como alcaldesa de una ciudad que ama y vive intensamente el deporte, quiero destacar la especial vinculación que este trofeo ha tenido siempre con Barcelona. Esta vinculación nos conecta con la mejor tradición del tenis, un deporte que creció y se desarrolló históricamente en Barcelona y que aquí ha vivido jornadas de gloria gracias a grandes acontecimientos como campeonatos de Catalunya y España, eliminatorias históricas de Copa Davis –y, muy especialmente, las finales disputadas en el Palau Sant Jordi–, los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 1992 y, por descontado, la cita anual con el Barcelona Open Banc Sabadell.
Desde el Ayuntamiento queremos seguir potenciando este vínculo de nuestra ciudad con el deporte, y con el tenis en particular, y ponerlo al servicio de todos los barceloneses y barcelonesas. Porque estamos convencidos del poder transformador que tiene la práctica deportiva para la educación, la salud y la transmisión de valores positivos, especialmente entre las generaciones más jóvenes.
En abril, Barcelona vuelve a convertirse en el mejor escaparate del tenis mundial. Muchas gracias a los que lo hacéis posible e invito a todos a disfrutar de este espectáculo único en una ciudad única.●